

LA TÉCNICA DE LOS MUROS DE PIEDRA SECA PARA UNA AGRICULTURA SOSTENIBLE

Kim Assaël

En la isla de Jeju que se encuentra al largo de la costa de Corea del Sur, la antigua técnica de los muros de piedra seca llamada Batdam ha permitido el desarrollo de la agricultura desde hace miles de años en un clima de vientos fuertes y altas precipitaciones.

Los suelos volcánicos de esta isla son pobres por ser muy rocosos y expuestos a vientos fuertes. Siendo la mayor parte de la tierra cultivable en Jeju hecha por campos de piedra de lava, la población de la isla tuvo que encontrar soluciones para aumentar los rendimientos de los cultivos.



Desde tiempos antiguos en Jeju, los agricultores construyeron el sistema de muros de cerca Batdam con las piedras recogidas en los suelos, para crear un espacio adecuado para los cultivos y al mismo tiempo protegerlos de los vientos. El sistema de cercos de roca basáltica oscura, llamado también Dragón Negro, con su longitud de 22.000 kilómetros, construido con cuidado y sabiduría, logró mitigar el clima oceánico y crear las condiciones para cultivar alimentos en la Isla. El sistema de Batdam ha también demostrado poder sobrevivir a desastres naturales durante 1.000 años.



Tomando en cuenta sus extraordinarias características el sistema de Batdam de Jeju se incorporó en la lista de la Iniciativa GIAHS [Globally Important Agricultural Heritage](#) promovida por la FAO. En la página web se encuentra una rica documentación que presenta todas las características de este sistema y de la tecnología adoptada.



Las cercas representan una demarcación de las propiedades y funcionan como cortavientos evitando los daños del agua del océano sobre la tierra cultivable; Protegen al ganado y evitan que ocupe los campos cultivados; crean caminos entre los muros para los agricultores y los habitantes, adonde no hay rutas disponibles.

La diferencia con las técnicas adoptadas en otros contextos consisten en la falta de bases de tierra y en la adaptación al viento, gracias a las formas y disposición de las piedras que permiten a las fuertes ráfagas de pasar a través, aumentando las posibilidades de que permanezcan erguidas durante todo el año.



Manteniendo la riqueza del suelo y aumentando la retención de agua, los Batdam contribuyeron a preservar la biodiversidad y la cultura agrícola local, además de seleccionar e implementar nuevos cultivos.

A pesar de la modernización con su expansión urbana, la construcción de carreteras, la mecanización, la introducción de una agricultura más tecnológica con instalaciones de invernaderos y cultivos diversificados, el sistema de los Batdam sigue vigente. Los cultivos tradicionales adecuados a las características del suelo, como el mijo y la cebada han logrado fomentar una agricultura comercial. También se han desarrollado cultivos como las mandarinas, otros cultivos subtropicales y hortalizas de invierno.

Esta técnica que aprovecha el patrimonio volcánico de la zona muestra la capacidad de los agricultores para superar un entorno desfavorable y seguir cultivando. Los Batdam se convirtieron en una tendencia en toda la isla, asumiendo valores sociales, ecológicos, agrícolas, y también artísticos por el escenario estético que permiten crear. De hecho los muros de piedra se han convertido en un factor importante en el paisajismo de la isla, en una marca de identidad cultural compartida, generando el interés de toda la población en su conservación y desarrollo.

La Isla de Jeju logró también cuatro importantes reconocimientos de la UNESCO. En particular se reconoció como [Reserva de la Biosfera del Programa MAB UNESCO](#) y sitio del [UNESCO Natural Heritage and Global Geoparks Network](#).

Para saber más

[Jeju Batdam Agricultural System en la iniciativa GIAHS](#)

[Jeju en sitio web MAB UNESCO](#)

[UNESCO Natural Heritage and Global Geoparks Network](#)

[Biopsheres Reserves MAB UNESCO](#)

[Artículo en Dezeen.com](#)

